

**CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS**

**SEDE VIRTUAL Y A DISTANCIA**

**MAESTRÍA EN PAZ DESARROLLO Y CIUDADANÍA**

**MUJERES Y RESISTENCIAS:**

**CASO COMUNIDAD DEL TRECE DE MAYO. VILLAVICENCIO, META**

**AUTORAS**

**YUDY ALEJANDRA GUTIERREZ GARZÓN**

**JULLY PATRICIA LEAL GARZÓN**

**DIRECTORA**

**CLAUDIA PATRICIA TORO RAMÍREZ**

**Villavicencio, Diciembre de 2018.**

## **AGRADECIMIENTOS**

Inicialmente damos gracias a Dios quien permitió todo el engranaje para que esta parte del proceso de nuestras vidas se hiciera realidad.

De igual manera, a la Corporación Universitaria Minuto de Dios, quien con su empeño contribuye a que los docentes mejoren su calidad académica, propician espacios como este para integrarse, visibilizar el papel de las mujeres en la construcción de una sociedad justa, tolerante y equitativa. De esta manera, contribuir a mejorar la calidad de vida personal y académica de nosotras.

Por supuesto a nuestras familias, que día a día apoyan e impulsan éste proyecto, notando valorando el sacrificio recompensado en este arduo proceso de crecimiento.

Un especial agradecimiento a las lideresas del Barrio de Mayo, que siendo vulnerables y víctimas permitieron escribir sus historias.

## RESUMEN

El presente documento refleja la investigación que permite visibilizar el empoderamiento social y político de algunas lideresas de la comunidad de Mayo; asentamiento ubicado a las afueras de la ciudad de Villavicencio del departamento del Meta. Mujeres que por su liderazgo han sido legitimadas por su comunidad y a pesar de las condiciones de vulnerabilidad social en la que se encuentran, logran por medio de un proceso socio-político contribuir a la reivindicación de los derechos de sus familias y su comunidad.

Para este caso fue necesario revisar sus prácticas sociales a través de categorías como: **barreras sociales y políticas**, dado que se hicieron presentes de forma recurrente en las entrevistas y fueron a las que se vieron enfrentadas en los momentos de generar acciones por su comunidad. Así mismo, bajo la categoría de **empoderamiento**, se logró evidenciar cómo desde sus acciones, discursos y narrativas han logrado posicionarse como mujeres con capacidades de liderazgo, capaces de propiciar acciones que aportan a la construcción del tejido social y de lo que hoy en día es el de Mayo; por último, se tomó la categoría de **bienes comunes**, debido a que a través de ella se revisaron cuáles fueron los puntos de encuentro y aquellos en los que convergieron estas mujeres al momento de poner sus fuerzas, ideas y prácticas.

## TABLA DE CONTENIDO

	<b>Pag.</b>
CAPÍTULO 1.	5
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	5
CONTEXTO SOCIO GEOGRÁFICO	6
Objetivos	10
Objetivo General	10
Objetivos Específicos	10
JUSTIFICACIÓN	11
CAPÍTULO II	19
MARCO TEÓRICO	19
CAPÍTULO III	26
ENFOQUE METODOLÓGICO	26
Enfoque de investigación social interpretativo	26
Estrategias metodológicas, técnicas e instrumentos	26
Fases y desarrollo de la ruta metodológica	27
Fase1.	27
Fase 2	28
Fase 3	29
CAPÍTULO 4	30
ANÁLISIS DE RESULTADOS	30
CARACTERISTICAS GENERALES DEL TRECE DE MAYO	30
LA INVASIÓN – 13 DE MAYO DE 2008: superando barreras y generando empoderamiento comunitario	31
EL DESALOJO Y EL MEGACOLEGIO – 2009	39
LA REINVASIÓN – 2009 - CIUDADELA 13 DE MAYO	41
HISTORIAS DESDE EL 13	42
HISTORIAS COMPARTIDAS	51
Las vías	52
La pila o pileta	52
La energía	52
CAPÍTULO 5	54
CONCLUSIONES	54
Anexos Fotográficos	57
Bibliografía	61

## **CAPÍTULO 1.**

### **PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA**

La comunidad del Trece de Mayo, se encuentra localizada en la periferia de la ciudad de Villavicencio del departamento del Meta. Es un asentamiento subnormal, ubicado en el km 8, vía Catama, Vereda Caños Negros contiguo al barrio la Reliquia. Anteriormente solo era un terreno baldío hasta que el de mayo del 2008, cientos de familias, tomaron la decisión de invadirlo, debido en gran parte al desplazamiento masivo de poblaciones rurales a sitios urbanos debido al conflicto armado; especialmente provenientes de la Orinoquía y la Amazonía. De igual manera, familias que debido a la necesidad de un techo y la insatisfacción de sus necesidades básicas se sumaron a la toma de este espacio perteneciente al municipio.

En esta investigación se busca resaltar el papel de las mujeres y sus procesos de empoderamiento y fortalecimiento a partir de evidenciar sus historias de vida en el proceso de invasión y construcción de un barrio; desde el plano personal hasta la incidencia en la toma de decisiones y mejoras en los aspectos sociales, económicos, políticos, laborales, familiares y de infraestructura física del barrio. De igual manera demostrar las barreras sociales y políticas que en momentos se hicieron visibles y que enfrentaron al querer participar en la conformación del barrio.

## CONTEXTO SOCIO GEOGRÁFICO

El barrio Trece de Mayo, se encuentra ubicado en la periferia de Villavicencio, en el kilómetro 8, vía Catama, Vereda Caños Negros, al lado del barrio Reliquia. Las condiciones ambientales son complejas debido a la cercanía de dos caños de gran importancia: Caño Maizaro y Caño Rodas; lo que ocasiona inundaciones permanentes, daños en las viviendas, afectando principalmente a las familias localizadas en las laderas de los caños. Hasta hace un par de años, en el 2015, fue legalizada una parte del barrio.

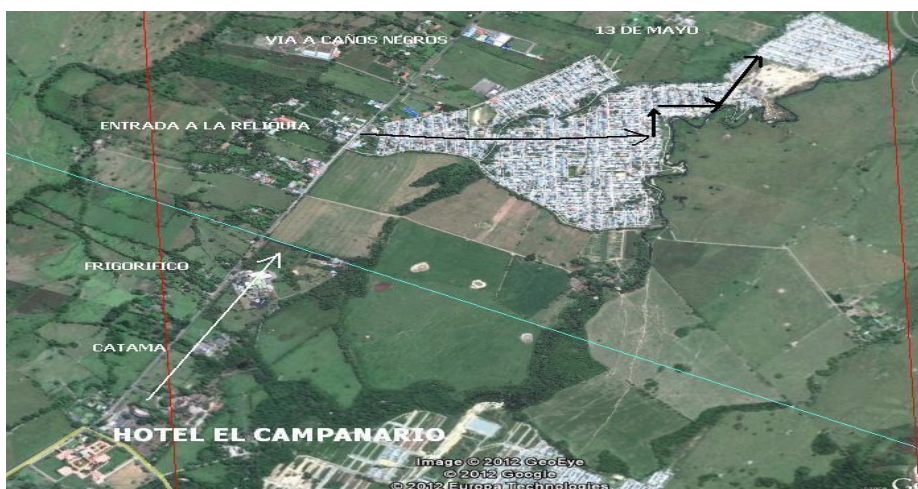


Imagen 1: fotografía panorámica Trece de Mayo Google maps (2012)

Según afirman las lideresas que participaron en la invasión de este terreno y según relato de algunos habitante que participaron en la invasión de este terreno afirman que el barrio Trece de Mayo fue llamado así haciendo alusión a la fecha en la que aproximadamente 1000 familias desplazadas desde la Orinoquía y la Amazonía, junto a diversos grupos vulnerables invadieron un terreno baldío el 13 de mayo de 2008 a las 12:00 am. Con palos, lonas, machetes, lo que se tuviera a mano para construir sus ranchos y por fin tener un sitio estable para vivir con sus familias, eligieron este lugar porque anteriormente a la posesión ilegal, este terreno fue prometido para viviendas de interés social por el exalcalde asesinado Omar López Robayo. (UNIMINUTO, 2012:2)

Los habitantes del barrio tienen una historia compartida: el conflicto armado y sus diversas manifestaciones; desplazamiento, secuestro, tortura, amenazas, reclutamiento infantil. De igual manera se presentan actores de diversos grupos y posiciones: campesinos, indígenas, afrodescendientes; víctimas y victimarios.

De acuerdo con la caracterización socio-demográfica de la comunidad del Trece de mayo, por medio del proyecto “De la mano con el TRECE” realizado por la corporación UNIMINUTO:

Se identifican fenómenos de alta complejidad como la ausencia de acciones e intenciones gubernamentales que posibiliten condiciones dignas para el desarrollo normal de la cotidianidad de los seres humanos; destacándose la deficiente, casi inexistente infraestructura en materia de saneamiento básico, circunstancia que, si bien es común en los barrios sub normales de las zonas urbanas, en el trece de mayo hace parte de la cultura y se percibe como normal. (UNIMINUTO, 2012:2)

Es importante mencionar que UNIMINUTO hizo presencia a través de las prácticas en Responsabilidad Social 6 años acompañando a la comunidad en sus luchas y resistencias, durante este proceso los relatos populares y las acciones lo respaldan son las Mujeres quienes han apalancado los beneficios que han llegado a la comunidad, gracias a la gran capacidad que han tenido para organizarse han fortalecido sus procesos de micro política lo que les ha permitido mantenerse en el territorio, dado que han sobrevivido a desalojos, así mismo los ha unido la búsqueda de servicios compartidos para las más de 1000 viviendas ubicadas allí.

En esta investigación se espera encontrar como estas organizaciones micro locales, se organizaron para fortalecer su organización de micro política, qué cosmovisiones convergen en la reconstrucción de estos nuevos grupos, qué imaginarios antiguos los mantienen vivos, como la fuerza del género ha permitido ser el que predomina y el que ha permitido generar tantos cambios en su comunidad que en resumen lo que se busca es identificar el empoderamiento social y político de las lideresas y las barreras sociales que emergieron en todo su devenir histórico.

Dicha comunidad mantiene unas características particulares dadas por los múltiples factores por la que es conformada y posee una riqueza cultural dado que allí convergen distintos tipos de población como afros, indígenas y campesinos.

En su devenir histórico la comunidad del Trece de mayo ha sido una comunidad que ha soportado las diferentes situaciones de vulnerabilidad a las que han sido expuestas y que se han organizado por un grupo de mujeres líderes en las que se han visibilizado las dinámicas de micropolítica; en este punto es importante identificar no solo aquellas manifestaciones sino aquellos imaginarios antiguos que se han mantenido y/o modificado para subsistir en medio de tantas necesidades.

En este mismo sentido es necesario identificar cómo aquellas mujeres, con y sin una organización premeditada, han permitido avances de la comunidad, igualmente se hace necesario identificar, cuáles de esos avances han resarcido de las micro políticas de la organización de mujeres, con el fin de que sigan siendo fortalecidos y legitimados.



Igualmente es necesario entender cómo desde los imaginarios que se reconfiguran dentro de un nuevo espacio, recreado por ellos mismos para la convivencia, han sido modificados o creados por la convergencia de las diferentes culturas que se mezclan para generar nuevas formas de re existir, y cómo esa re existencia ha permitido finalmente la reivindicación de sus derechos.

Para lo anterior es necesario describir los diferentes saberes que han permitido las re existencias y el resurgimiento de nuevas comunidades que dan cuenta la universalidad heterogénea, llegando al punto de descubrir cómo los movimientos han logrado privilegiar el agenciamiento de los mismos, igualmente lograr entender cómo estos saberes se ubican en la periferia y no en el centro.

## **Objetivos**

### **Objetivo General**

Analizar el proceso de empoderamiento social y político desarrollado por las mujeres víctimas de diferentes tipos de violencia que hacen parte de la organización local de base de la Comunidad Trece de Mayo en la Ciudad de Villavicencio.

### **Objetivos Específicos**

- Identificar y analizar las prácticas, discursos y los procesos organizativos que han posibilitado el empoderamiento social y político a las mujeres que hacen parte de la organización local de base.
- Reflexión sobre las barreras sociales y políticas que han tenido las mujeres entorno a la legitimación del poder micro político partiendo de los imaginarios machistas.

## JUSTIFICACIÓN

Esta investigación se constituye como contribución a la maestría en Paz, Desarrollo y Ciudadanía ya que ésta es una forma distinta de hacer intervenciones desde el área, dada la población objetivo como lo son las mujeres que confluyeron en esta investigación con las diferentes maneras interseccionales que las atraviesan pues representan la posibilidad de establecer diversas formas de agenciar la participación política y de esta manera analizar el empoderamiento como un acto consciente en el quehacer profesional con el propósito de orientarlo y potenciarlo, propiciando espacios de participación social y política con perspectivas de género, que a su vez sirvan a la construcción de un país más justo equitativo y en paz.

Conceptualizar y legitimar el ejercicio que vienen haciendo las mujeres en esta comunidad se convierte en el puente para la construcción de conocimiento por medio de las diferentes voces de ellas, con el propósito de ser referentes sociales por y con los distintos territorios o de momentos históricos que cuentan con similitudes en sus condiciones de vida, igualmente es el espacio en el que ubican una estrecha relación entre su agenciamiento individual y colectivo, así mismo este proceso de reconocerse como mujeres empoderadas ha servido para seguir aumentando sus niveles de autoestima, autogestión que finalmente son el combustible para atravesar el camino largo al que han llegado.

Igualmente este ejercicio desde lo personal fortaleció los lazos de amistad y las redes sociales que se construyen con el transcurrir del tiempo, no solamente hablando de las autoras, si no las que se gestaron con las diferentes lideresas acompañando parte hitos histórico que se vivenciaron con ellas en el 13, así mismo fortalece competencias que como profesionales de las ciencias sociales (sociales y ciudadanas) que debemos estar abiertas a

recibir, dado que nos evoca hacia la sensibilidad por un dolor de patria así, como por un trabajo colectivo y en especial para nosotras perspectiva de género.

Por otro lado la historia de las sociedades ha demostrado no se ha dado de manera lineal sino que se ha formado a partir de diversos procesos sociales, económicos y políticos dado que a lo largo de los procesos históricos se han tenido que vivenciar diversos conflictos y situaciones que han involucrado todos los planos de la sociedad y han generado impactos positivos y/o negativos como el caso del conflicto interno armado.

El objetivo de este escrito lograr hacer comprensiva toda una lectura de resistencias asociadas a los acontecimientos de la vida, específicamente en la comunidad Trece de Mayo que como muchas han logrado evidenciar sus resistencias a partir de un empoderamiento social y político; comprendiendo su génesis y cómo se ha construido desde lo colectivo y sus múltiples consecuencias.

La lectura sobre esta realidad lleva a reflexionar sobre cómo esas construcciones colectivas también han sido desmitificadas para lograr entender que el ser humano también lo mueven otras lógicas, y no únicamente las lógicas de la violencia, otras lógicas como las ontológicas, las de su propia existencia y, cómo a partir de las reflexiones frente a la estructura del cuenco surgen nuevas formas de re- existencia, como un acto emancipador y de libre conciencia que comienzan a hacer parte del arte de vivir.

De acuerdo con lo anterior González(20) afirma:

Los imaginarios atávicos son entonces los que conforman el esqueleto que define el cuenco cultural: “una especie de contenedor en el que se vierte la realidad, determinando sus comprensiones, sus alcances y limitaciones, las

interpretaciones que se hacen de la misma y sus niveles de significación  
(2012, p. 46)

Entender que la sociedad culturalmente ha vivido dichos cambios, parte de comprender que esta se compone por varias dimensiones, tal como lo menciona Martínez (2012) la “cultura es el conjunto de construcciones históricas y sociales que han posibilitado la supervivencia de nuestra raza, es decir, no son eternas, y su continuidad depende de su capacidad para permitir y facilitar la vida.”(p.5). Por lo anterior, se puede decir que las sociedades son una construcción histórica porque tienen una génesis, y este es situado en un tiempo específico; y socialmente construidas, porque se cimenta desde lo colectivo, en la interacción con el otro en la conformación de sus grupos sociales; de ahí que las culturas también se mueven en unas lógicas que varían en pro de la dinámica situacional, con respecto a esto Martínez (2012) nos afirma que: “La vida está cambiando y conservando constantemente, y como resultado de estas dos fuerzas, la evolución permitió incorporar los aprendizajes para la supervivencia (conservación); así como la dinámica cambiante del planeta impulsó la capacidad de adaptación creativa (cambio)”(p.4).

Estas lógicas han permitido que histórica y culturalmente se sustentan las civilizaciones por medio de las construcciones colectivas bien llamados “imaginarios atávicos” que se mueven instintivamente en las lógicas anteriormente mencionadas (cambio y la conservación) a fin de garantizar la existencia de la vida humana, por lo anterior se puede decir que la cultura también se mueve en el antagonismo, puesto que la vida se expande pero se conserva a sí misma, gracias a las paradoja de las fuerzas centrípeta y centrífuga, una sin otra desaparecía la humanidad, dado que con una se multiplicarán pero con la otra se mantiene; en esa misma dirección la cultura se desarrolla sobre la faz de la tierra, se mantiene pero se modifica y así mismo se diversifica.

Lo anterior permite entender que dichas lógicas conllevan a construcciones colectivas que tienen el génesis en la humanidad, en ella se puede identificar que hacen parte del arte de vivir, porque la vida misma, sus construcciones, sus modos de subsistir son el arte hecho vida, tejido por los artesanos más creativos como los son los seres humanos; en esa medida y en pro de sostener y proteger una vida digna, han existido seres humanos artistas tal como lo fue Francisco de Asís con sus intervenciones en las cruzadas con cristianos y musulmanes, e igualmente como lo fue Gandhi un gran icono contemporáneo de la no-violencia, quien con sus enseñanzas por medio actos no violentos generaba resistencia al imaginario atávico de la obediencia civil, pues le enseñó a sus hermanos que obedecer era la forma de deslegitimar el poder, era la manera de quitarle el poder a la estructura del cuenco, fortaleciendo las micro políticas desde la periferia, desarrollando acciones creativamente para resistirse frente a las indignaciones, aunque esto les costará muchas vidas e igualmente la vida misma, sin embargo este sacrificio mostró al mundo eso que generacionalmente ya se venía haciendo resistir no violentamente, pero que con él tomó fuerza y permitió dejarle al mundo un hito histórico-heróico, sobre la gran posibilidad del ¡SÍ SE PUEDE! Se puede ganar batallas sin tener que disparar ni una sola bala.

Sin embargo, para la sociedad de hoy lograr desmitificar dichos imaginarios se convertirá en un reto social dado que como lo menciona el profesor Martínez en donde González(2012) trae a colación: "Introduce el concepto de imaginarios atávicos como aquellos elementos, comprensiones, aprendizajes colectivos, que se transmiten o heredan de forma inconsciente y que representan la base de aquellas significaciones más profundas de la vida social. (p.124)

Ejemplo de ello es la obediencia voluntaria, la construcción del enemigo – amigo, del uso de la violencia como la forma de legitimar poder, de los límites físicos y geográficos, ha sido bastante complejo, pues lo que más le cuesta al ser humano es reconocer la diferencia,

esto parte también porque la cultura que hegemoniza así lo quiere; divididos, poco críticos, comprensivos, tolerantes y sin intención de reflexionar, pues los patrones culturales instaurados en estas civilizaciones han estado enmarcados sobre la obediencia, dado a que están presentes aún en todos los espacios de construcción colectiva o herencia colectiva y son la forma en los que se alimenta la cultura, como lo es la familia, la religión, la escuela, y por supuesto la estructura política. Esto, afirma Alban (sin fecha) “Hemos sido colonizados por las narrativas de la exactitud” (p.449).

Situación que lleva a un claro cuestionamiento mencionado por (Foucault,2005) sobre las interpretaciones y las comprensiones de la diversa realidad, esto se constituye entonces como una forma de colonialismo, puesto que dichos imaginario

Conducen a un pensamiento sin espacio, a palabras y categorías sin fuego ni lugar, que reposan, empero, en el fondo sobre un espacio solemne, sobrecargado de figuras complejas, de caminos embrollados, de sitios extraños, de pasajes secretos y de comunicaciones imprevistas.; existiera así, en el otro extremo de la tierra que habitamos, una cultura dedicada por completo al ordenamiento de la extensión, pero que no distribuiría la proliferación de seres en ningún espacio en el que nos es posible nombrar, hablar pensar. (P.4).

Sin embargo estudiar las resistencias y sus relevancia en el mundo, es una luz a los túneles de oscuridad por los que nos ha situado el colonialismo, un colonialismo opresor, que no reconoce la diferencia, y se opone a los que piensan o actúan diferente, que toda una vida ha a las distintas civilizaciones las ha conducido por una obediencia voluntaria, sin ni siquiera permitirles reflexionar o criticar sus propias prácticas, aun cuando estén terminen por acabar la vida misma (historia, cultura, madre tierra, hermanos, animales, seres vivientes y no vivientes), con esto refiero apartados de la historia como la implementación del

capitalismo salvaje, las inquisiciones y en el caso de Colombia el conflicto armado interno que ha permeado y configurado su historia por más de cinco décadas.

En este sentido, las resistencias son un claro panorama y por supuesto un duro reto para la actual sociedad de iniciar el proceso de colonización, aquellas prácticas que han venido sosteniendo el cuenco de una cultura hegemónica y que los ha llevado a la vulneración constante de la dignidad humana, lo anterior con el firme propósito de volver a la esencia, a eso que se arrebató cuando realizaron la cultura, cuando cromatizaron los residentes de América: los indios, los negros, los blancos mestizos, sometiendo y opacando lo propio lo autóctono a partir de relaciones jerárquicas desiguales.

La resistencia entonces en América Latina surge como un acto de volver a reexistir, de volver a la esencia, de traer consigo eso que se arrebató y al querer satanizar en el momento de la colonización y para ello es clave en este momento recordar lo que cita Alban (sin fecha) cuando menciona a Hegel: “América se ha revelado siempre y sigue revelándose impotente tanto en lo físico como en lo espiritual” (sin fecha, p.446). Parte porque el arte de existir reside en el encontrarse a sí mismo y este arte es inherente al ser, se vuelve arte una vez se hace vida, dicho acto se vuelve resistente en cuanto se busca la visibilización ontológica de las culturas opacadas por la hegemonía de culturas.

No obstante es evidente que en América varias civilizaciones de origen ancestralmente indígena han visto la forma de generar resistencia, creativamente, reexistiendo, resurgiendo de las cenizas, decolonizando prácticas instauradas, reviviendo su arte, sus prácticas, sus cosmogonías, en fin su cultura autóctona, evidencia de ellos es la participación en política, educación superior y escenarios de incidencia y visibilización local, nacional.



En Colombia se ha evidenciado casos de resistencia fortalecidos desde las micro políticas en las que resarcieron nuevamente como culturas, las cuales son dueñas de su territorio que alientan a la construcción colectiva y no hegemónica, es el caso de la comunidad del Trece de Mayo, comunidad sujeta de estudio para esta tesis, es una población relativamente joven, que la ha unido como muchas en Colombia el desplazamiento forzado, se ubica en Villavicencio en la comuna ocho, se encuentra organizada con junta de acción comunal, pero cuenta la historia de dicho barrio que en su mayoría las líderes han sido mujeres, y gracias a la convergencia de eso imaginarios atávicos que se aferran a la vida, las mujeres han logrado organizarse logrando la legitimación del espacio para la comunidad, gestionando la instalación de los servicios públicos más importantes, articulando instituciones que apoyen su gestión social, y es curioso ver en dicho caso, presenciar cómo convergen esos empoderamientos nutridos por diferentes etnias y culturas, como los son los indígenas, los afros entre otros con diferentes cosmovisiones de la vida, cosmogonías, y cómo han logrado fortalecer dichas micro políticas que son las que han generado los grandes cambios al interior de su gran comunidad, es claro que las formas en las que ellos se han resistido ha sido de una manera creativa, pues han utilizado diferentes mecanismos que analizando su historia y sin que lo hayan sacado de un recetario, lo han adoptado para hacer de ello resistencia y lograr sus objetivos.

Revisando y reconstruyendo la historia de la comunidad Trece de Mayo, comparando sus actos creativos de resistencia, con lo que nos presenta García & Penella (2011) en el libro palabras para indignados, da línea a una serie de actos creativos que se reconstruyeron como instrumentos a partir de una experiencia de resistencia en España, se puede identificar que sin que esta comunidad haya leído este tipo de actos ellos ya vienen ejerciendo algunos: la acción política, y el poder de la palabra que dan cuenta de sus relaciones y dinámicas que se gestan al interior de ellos.

La sociedad está ingresando a la era de lo cuestionable, de lo construible y del resistirse, pues se construye sobre lo construido y se resiste sobre lo indignado, esa serán las lógicas creativas en las que la sociedad de hoy debe ingresar.

Por eso experimentamos la imperiosa necesidad de llevar a cabo una revolución humanista a empezar por uno mismo. Porque esto sí que está en nuestra mano, y porque, en contra de lo que se suele creer, es el único camino seguro para tras-formar la realidad. (García & Penella, 2011, p.50)

Es la era del cuestionar, resistir y construir colectivamente y creativamente! Esta también es una forma de resistir.

## CAPÍTULO II

### MARCO TEÓRICO

Dentro de las categorías principales se encuentra el empoderamiento social y la democracia, barreras sociales y de forma secundaria, violencia en el marco del conflicto armado, Estado y Derechos humanos. Para poder abordar las categorías de análisis inicialmente propuestas se debe tener claridad conceptual y epistémica con respecto al empoderamiento y específicamente en incidencia política, en los diferentes ámbitos en los que se desenvuelve la mujer, lo público (organizaciones sociales, política, redes) y lo privado (familia, amigos, otros), ante ello se retoman las palabras de la Cepal (2010) donde dice: “el desafío de la democracia no radica sólo en promover la participación de las mujeres, sino también en conocerlas e incorporarlas en las instituciones donde se toman las decisiones”. (p.10),.

Bajo la imperante participación en la toma de decisiones de las mujeres, se ratifica que es importante la reivindicación del derecho ciudadano dando el lugar en igualdad de condiciones a la participación activa del género, con el propósito de desmitificar los que históricamente ha sido asignado para legitimar las lógicas de jerarquía que las ubica en lugares inferiores a las de los hombres (Beauvoir, 1948). El tema de la gobernabilidad desde el enfoque de género, Tello (2009) menciona que “la gobernabilidad democrática latinoamericana no ha demostrado aún capacidad para responder a las 12 necesidades de hombres y mujeres en un marco de equidad”. Sumado a la escasa participación femenina en temas políticos en la agenda, razón por la cual aún el estado presenta como lo menciona Tello (2009) carencias en la atención pública de las necesidades específicas femeninas. para el caso de la comunidad Trece de Mayo se pudo identificar que en el 2012 la mayoría era conformado por el género femenino tal como se evidenciada la siguiente tabla, tomada del

documento de caracterización que UNIMINUTO Vicerrectoría regional llanos realizó en el 2012.

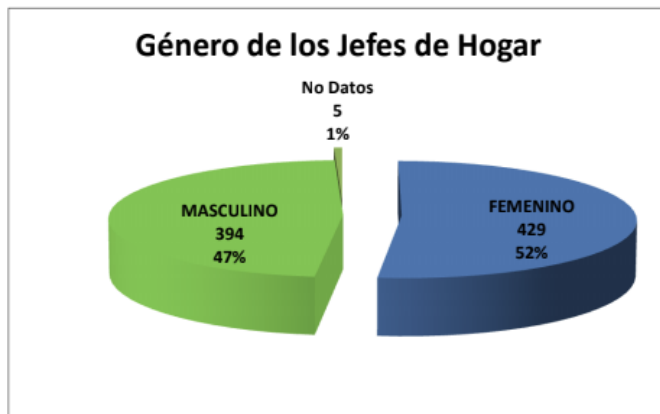


Tabla.1 Distribución por género comunidad Trece de Mayo, (2012)

Dichas invisibilizaciones del género ha hecho que en términos de gobernabilidad y participación en la esfera pública se vuelva reticente entre las mujeres y hombres que buscan darle un sentido más equitativo sobre su ejercicio ciudadano, y sus formas de organización entorno a la reivindicación de derechos humanos sean mucho más fuerte.

Revisando las condiciones desde la interseccionalidad en las que se encuentra las mujeres en Colombia, pobre, mujer, carente de decisión, poco acceso a la justicia, país con particularidades machistas, y la existencia de una violencia armada, sumado a la violencia sexual que es practicada en Colombia por grupos armados al margen de la ley como herramienta de guerra, la corte constitucional apoya el concepto de la mujer como una minoría que se encuentra en doble condición de vulnerabilidad, mencionado en la sentencia T-386/13 identifica a la mujer como población vulnerable, según la Corte (2013) “Históricamente las mujeres, entendidas como grupo social, han sido objeto de discriminación en todas las sociedades y en la mayor parte de los aspectos de la vida: en sus relaciones sociales, económicas, políticas y personales. para afincar el concepto

anteriormente mencionado, el registro único de Víctimas (RUV), presenta cifras sobre la cantidad de mujeres en Colombia que han padecido los diferentes tipos de violencia y vejaciones, en Colombia reportan un total al 2018 de 8.768.057 de las cuales las mujeres representan el 49.73%, es decir 4.151.416 mujeres víctimas incluidas en el RUV.

Según las estadísticas, entre los hechos victimizantes contra las mujeres 3'780.677 de ellas fueron víctimas de desplazamiento; 458.781, víctimas de feminicidios; 191.784, de amenazas; 77.100, de desaparición forzada; 47.627, de pérdida de bienes muebles o inmuebles; 40.231 son víctimas de actos terroristas, atentados, combates y hostigamientos; y, 17.350 víctimas por violencia sexual.(RUV.2018).

Lo anterior, ineludiblemente evidencia y reconoce la pertinencia sobre el ejercicio de empoderamiento de las mujeres con el objetivo de profundizar en la comprensión de los factores culturales, políticos y económicos en los que se encuentran el poder político de las mujeres y sobre todo la incidencia que demanda la sociedad para los cambios que requiere basarse en una sociedad libre de desigualdad y equidad de género.

No en vano las organizaciones sociales mundiales como la ONU ha venido dando luces en torno al empoderamiento, entiendo el empoderamiento como: de las mujeres, principios dentro de los que se pueden destacar cuatro que son considerados transversales en este proceso. Estos son: 1) promoción de igualdad y equidad de género, 2) No discriminación, 3) Salud y educación para las mujeres, 4) difusión de procesos realizados a favor de la igualdad de género (ONU,2011).

Estas formas de empoderamiento tienen como objetivo principal, reducir los niveles de pobreza, es decir, busca integrar a la mujer al mercado, dándole las herramientas para que haga parte del sistema económico.

Según la condición socio cultural, los procesos de empoderamiento de las mujeres se dan de manera diversa: estrato socioeconómico, nivel escolar, desarrollo cultural, características del contexto, que generan tipos de desigualdad a nivel sexual considerada como producto de la desigualdad de clases sociales y este a su vez generado por el sistema capitalista (Restrepo,2004).

Con algunas teorías se ha querido destacar la importante misión del empoderamiento y la influencia de poder que acompaña dicho proceso. Batliwala (1997), el empoderamiento es el “proceso de desafiar las relaciones de poder existentes y obtener un mayor control sobre las fuentes de poder... (y) se manifiesta como una redistribución del poder, ya sea entre naciones, clases, razas, castas, géneros o individuos”(p,38.citado en: Becerra,2017)

Gita Sen (1993) ha querido definir el empoderamiento de las mujeres como la “alteración de las relaciones de poder... que constriñen las opciones y autonomía de las mujeres y afectan negativamente su salud y bienestar”. (p,34) para complementar, se encuentra que Johnson (1994) considera que “aunque las mujeres pueden empoderarse a sí mismas al obtener algún control sobre los diferentes aspectos de su diario vivir, el empoderamiento también sugiere la necesidad de obtener algún control sobre las estructuras de poder, o de cambiarlas” (p,217).

Así que, el empoderamiento es un engranaje de varias perspectivas, es todo un proceso pero con una meta definida como objetivo. Lo que obliga no sólo exteriorizar las expresiones hegemónicas del poder, sino también vislumbrar las formas alternativas de su ejecución que podrían ser propuestas deseables para las mujeres abanderadas.

Dado que la subordinación de las mujeres es notoriamente naturalizada en las sociedades con dominio hacia lo masculino, León (1997) plantea, por su parte, que es muy

difícil que las propuestas de cambio aparezcan espontáneamente; por lo contrario, estas deben ser lentamente estimuladas con concientización permanente que permitan a las mujeres transformar su propia imagen y trabajar sobre sus sentimientos de inferioridad culturalmente infundados, así como la creencias sobre sus derechos y capacidades.

Estos procesos de reflexión crítica, se da muchas veces por agentes externos, como influencia de corrientes feministas que demuestran que pueden desempeñar un importante rol de liderazgo ofreciendo a las mujeres elementos de análisis y alternativas prácticas a sus modos de vida, aunado a las experiencias de vida y por supuesto a su instinto de conservación. También Rowlands (1997) contribuye en que las agentes de cambio deben estar fortalecidas en el uso de metodologías que ayuden a las mujeres a “percibir las limitaciones que ellas se imponen como resultado de la opresión internalizada que cargan” (p, 240), y así poder garantizar que actúan a partir de sus propias insuficiencias, analizando sus prioridades y no en busca de un objetivo global que no aterrice sus necesidades.

Longwe y Clarke Asociados (1997) han elaborado un marco de análisis sobre el empoderamiento de las mujeres que desarrolla sus características de proceso detallado.

En cuanto al empoderamiento, Longwe y Clarke Asociados (1997) estos autores lo definen como “un proceso de desarrollo de las mujeres que se logra mediante la superación de las desigualdades existentes entre los hombres y las mujeres” (P,187). No es lineal sino circular, y que fluye a lo largo de cinco niveles de igualdad que aumenta progresivamente hacia el empoderamiento y desarrollo:

Nivel uno: el bienestar, en áreas como la salud, el acceso a alimentos o los ingresos.

Nivel dos: el acceso a los recursos para la producción (tierra, créditos, servicios), a la educación, el empleo remunerado y la capacitación. El ejercicio que busque mejorar el acceso de las mujeres acarrea toma de conciencia sobre la situación diferencial existente y su acción

para reclamar lo que se considera justo de los diferentes recursos disponibles en el hogar y en los servicios públicos.

Nivel tres: la toma de conciencia sobre la desigualdad de género. En este nivel la igualdad entre mujeres y hombres se plantea como una meta del desarrollo. La conciencia de género es considerada el elemento central del proceso de empoderamiento y alimenta la movilización respecto a los asuntos de desigualdad. Aunque el empoderamiento nunca quiera medirlo, y se esté buscando suplir otras necesidades, la toma de conciencia va inherente al proceso.

Nivel cuatro: la participación en el proceso de desarrollo. Las acciones que buscan igualdad en este nivel propiciarán que las mujeres participen activamente en la identificación de las necesidades comunitarias, la planificación y evaluación de las intervenciones. Si se requieren movilizaciones de las mujeres para lograr su mayor presencia en tales espacios, el resultado enriquece el empoderamiento.

Nivel cinco: el control sobre los factores de producción para asegurar acceso igualitario a los recursos y a la distribución de los beneficios. Es la mayor participación de las mujeres en la toma de decisiones, caracterizada por un equilibrio de poder entre mujeres y hombres, dando así la oportunidad de deshacer cualquier tipo de dominación.

Ya empoderadas, estas mujeres deben resistir; Martínez (2016), habla que “Las resistencias sociales han sido estudiadas y definidas por su capacidad para enfrentarse a las lógicas de los llamados poderes hegemónicos y sus niveles de éxito han sido leídos desde la evidencia de haber reemplazado históricamente al sujeto del poder”. “Lo anterior supone entender el poder como una realidad que siempre se pone arriba o en el centro y responde a la única significación: la capacidad de dominar”.



Una forma de resistencia es estar en pie de lucha, es afrontar con dignidad cada una de las barreras sociales que existir y que seguirán apareciendo. Es seguir afrontando sus vidas con resiliencia, en donde sus batallas se ven perdidas pero se reincorporan para seguir hasta ganar su propia guerra.

Una resistencia pacífica es continuar en la lucha de su liderazgo y sus ideales sabiendo que las barreras persisten, ser organizadas, ser escuchadas y tener voz y voto en sus comunidades, las lleva a emprender micro políticas que las hagan visibles dejando de la lado esa cultura machista que las conserva sumisas.

Se trae a colación lo importante de las micro políticas en los procesos de empoderamiento, Joseph Blase (1991), hace referencia al concepto “La micro política se refiere al uso del poder formal e informal por los individuos y los grupos, al fin de alcanzar sus metas en las organizaciones. En gran parte, las acciones políticas resultan de las diferencias percibidas entre los individuos y los grupos, unidas a la motivación por usar el poder para ejercer influencia y/o proteger”.

Se constituye entonces en una estrategia de resistencia al poder, la que no es necesariamente pensada en términos violentos.

Se lucha entonces en lo micro, porque es allí donde más se reproducen las formas fascistas del capitalismo.

## **CAPÍTULO III**

### **ENFOQUE METODOLÓGICO**

#### **Enfoque de investigación social interpretativo**

La presente investigación opta por el enfoque de investigación social interpretativa dado que pasa por el mero hecho de comprender un fenómeno y explicarlo y no por predecirlo tal como devine del concepto positivista el cual busca el control y predicción de la naturaleza de la realidad; no busca verdades o afirmaciones generalizadas apuestas propias de una postura positivista, por lo contrario buscar dar respuesta a un caso particular y de una realidad contextualizada, partiendo de la postura del fenómeno analizado.

Finalmente, es una investigación que se basa en el ser humano, por ende toma en cuenta sus valores, cultura y estilo de vida, para este tipo de trabajo será difícil separar la investigación de los valores adquiridos previamente, sumado a que la investigación se encuentra atravesada por: el investigador y sus propios valores, el investigado su contexto y sus valores y las teorías que permiten sustentar las informaciones recolectadas.

#### **Estrategias metodológicas, técnicas e instrumentos**

La investigación se desarrolla con la metodología cualitativa y descriptiva que busca, primero identificar cuáles son los casos en los que el empoderamiento social y político se ha dado en las mujeres de la comunidad así como a partir de los estudios descriptivos dar cuenta de las propiedades y elementos, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis” (Danhke, 1989) en (Hernández, Fernández, & Baptista, 2006).

Así mismo dicha metodología se complementa tal como lo menciona Martínez (2006) “haciendo uso del método inductivo” (p. 169) puesto que parte de un conocimiento común inicial, para que a partir de allí se reconstruya desde la subjetividad la realidad del investigado.

Las técnicas e instrumentos a utilizar en este estudio de caso:

- Entrevistas semiestructuradas: Se realizó un protocolo de entrevista semiestructurada de 14 preguntas orientadas a responder las categorías, 3 distribuidas de la siguiente manera: 3 preguntas que hablan sobre la Conformación de los liderazgos; 4 preguntas que permiten reconstruir la trayectoria histórica de la organización de las mujeres, por último 7 preguntas que buscan reconocer y analizar los aprendizajes acumulados a partir de la puesta en marcha de la organización .

- Grupo Focal preguntas detonantes:

- Visitas a campo y Construcción de Línea de tiempo

La unidad de análisis serán las mujeres víctimas de desplazamiento, y de diferentes violentas residentes del barrio Trece de Mayo y que han generado incidencia política en la comunidad (5 mujeres).

## **Fases y desarrollo de la ruta metodológica**

### **Fase1.**

Identificación de la historia política de las mujeres en la comunidad, así como los hitos históricos, las luchas y los discursos de ellas, representado en acciones que han permitido lograr cambios estructurales en el barrio.

### **Fase 2**

Levantamiento de la información de las mujeres lideresas de sus destrezas y habilidades para gerencia la política, con el propósito de identificar las acciones a fortalecer, identificando una posible ruta institucional que permita fortalecer dichas micro políticas en el barrio.

En esta fase fueron realizadas múltiples visitas a las mujeres que por su tiempo y aporte en el proceso de conformación de la comunidad de Trece de Mayo generaron aportes significativos en los aspectos sociales, políticos, económicos, infraestructurales, educacionales, laborales y ambientales a partir de sus múltiples luchas por visibilizar y hacer valer los múltiples derechos vulnerados.

Se mantuvieron conversaciones informales, en forma de entrevistas semiestructuradas, con el fin de no cerrar ni limitar los temas de conversación, debido a que a pesar de que el gran porcentaje tienen la historia compartida del conflicto armado cada una vivió un proceso particular dependiendo el lugar, el tiempo, la procedencia.

La mayoría de la población fue desplazada de la Orinoquía y la Amazonía, pero un porcentaje de la población ya se encontraba para ese año con familiares cercanos a la zona o ellos mismos; una de las más transitadas fue la invasión “La Reliquia”, la cual fue tomada hace varios años antes que “13 de mayo” por los mismos motivos que esta vez, el conflicto

armado, el desplazamiento forzado, la falta de oportunidades, la pobreza, lo que todos compartían es que no tenían a donde ir y en este espacio iban a trabajar colectivamente bajo un mismo interés. Proteger el espacio para cada quien tener acceso a algunas de las necesidades básicas, un lugar donde vivir, cocinar, energía, agua, calles y accesos, educación para los niños, salud.

En este punto es en el que cobra importancia el papel de las mujeres al interior de la comunidad como agentes activos de la organización para acceder a servicios básicos como: el agua, la energía, la alimentación para la población más vulnerable. Todos estos procesos tienen detrás historias de mujeres que lucharon política, social, física y psicológicamente.

Primero, por su papel como mujeres en una sociedad patriarcal. Segundo, por la lucha individual de cada persona en la condición de ser víctima del conflicto armado, despojado, sin familia, sin bienes en muchos casos, convirtiéndose esta en su familia más cercana. Por último, por el respeto y cumplimiento a las necesidades básicas de la comunidad. De igual manera, como a través de los años, los procesos cambian pero las luchas siguen siendo las mismas y a veces más difíciles y dolorosas.

**FASE 3.** Se realiza la sistematización de las entrevistas y de las historias de vida, permitiendo realizar el análisis de los resultados.

## CAPÍTULO 4

### ANÁLISIS DE RESULTADOS

Analizar los resultados de este proceso de investigación implica, por lo menos, realizar una triangulación entre la evidencia empírica, por un lado, y los referentes teóricos, por el otro. Este proceso, así planteado, deviene como un procedimiento metodológico que permite el análisis reflexivo propio del ejercicio académico. Tomando como categoría central el *empoderamiento social y político* y como subcategorías *prácticas* y *discursos* y las *barreras sociales y políticas* se pretende en este capítulo analizar exponer los contenidos desarrollados en el proceso de trabajo de campo, haciendo especial énfasis en las condiciones particulares que llevaron a las mujeres del barrio Trece de Mayo a desplegar sus acciones de lucha de y de resistencia que, a la postre, lograron constituir a este barrio como un escenario digno, aunque con sendos problemas aún, y como centro de expedientación comunitaria de suma relevancia para el contexto de la ciudad de Villavicencio.

El capítulo está organizado en cinco apartados y cada uno de estos aborda una dimensión particular de la historia del barrio Trece de Mayo. En cada apartado se intenta, de manera transversal, tener presente las categorías las subcategorías analíticas de la presente investigación, a saber: empoderamiento social y político y barreras sociales y políticas.

### CARACTERÍSTICAS GENERALES DEL TRECE DE MAYO

A pesar que gran porcentaje del Trece de Mayo se encuentre legalizado como barrio actualmente, solo hace falta pasar por una calle para evidenciar la insatisfacción de necesidades básicas. Si bien hay electricidad, vías de transporte, acceso a educación y salud, no se encuentra dado en las mejores condiciones. El acceso a alcantarillado es un lujo que no

todos tienen. Sumado a la falta de oportunidades laborales, sociales y políticas dignas y en igualdad de condiciones, evidenciándose así, que todavía hay mucho camino por andar.

A partir del reconocimiento que se realizó en el barrio Trece de mayo, se evidencia que se encuentra ubicado en la periferia de Villavicencio, en el kilómetro 8, vía Catama, Vereda Caños Negros, al lado del barrio La Reliquia. Las condiciones ambientales son complejas debido a la cercanía de dos caños de gran importancia: Caño Maizaro y Caño Rodas; lo que ocasiona inundaciones permanentes, daños en las viviendas, afectando principalmente a las familias localizadas en las laderas de los caños.

Actualmente las calles se encuentran sin pavimentar, y gran porcentaje del barrio se encuentra sin alcantarillado. La infraestructura de las casas es variable, algunas casas son elaboradas en lona, barro, madera, obra negra, cemento y algunas se encuentran con edificaciones estables.

### **LA INVASIÓN – 13 DE MAYO DE 2008: superando barreras y generando empoderamiento comunitario**

Como consecuencia del conflicto armado, históricamente miles de habitantes de las zonas rurales de la Orinoquía y la Amazonía fueron desplazados masivamente de sus tierras haciéndolos reubicarse en los centros urbanos más cercanos. Uno de estos casos se presentó desde el año 2002 con las reformas políticas del gobierno del presidente Alvaro Uribe y la política de seguridad democrática enfocada en la erradicación del narcotráfico y los grupos armados al margen de la ley. Lo anterior, generó constantes enfrentamientos por grupos armados: fuerza pública, guerrillas y paramilitares que sumado al descenso de la economía debido a que se encontraba basada en relación al narcotráfico, tuvo como resultados

desplazamientos masivos. Además, con la metodología de erradicación de los cultivos ilícitos basada en el glifosato desde vía aérea ocasionando pérdidas colaterales de diversos cultivos haciendo perder la fuente de subsistencia de muchas familias.

En relación a esto, uno de los epicentros en los que se ubicaron las familias de la Orinoquía y la Amazonía fue Villavicencio. Debido a la falta de respuesta estatal inmediata de la reubicación de las familias desplazadas, invadieron diversos lugares de la ciudad; uno de estos fue un predio que hacía parte de la Alcaldía Municipal que se encontraba cercano a una invasión tomada años atrás, llamada la Reliquia.

Como conocidos y familiares se encontraban asentados en La Reliquia, habían visualizado los predios y solicitado al alcalde de turno el mismo para la reubicación de las familias desplazadas; sin embargo, esto nunca sucedió por lo cual hacía finales de abril y principio de mayo se contactaron cientos de desplazados y acordaron tomarse este predio por sus medios.

Así, el 13 de mayo del 2008, cientos de familias, desplazadas, principalmente, provenientes de la Orinoquía, la Amazonía junto a diversos grupos vulnerables de Villavicencio, estas personas a las 12 am, con palos, lonas, machetes y lo que se tuviera a mano se asentaron en este lugar para construir sus ranchos y por fin tener un lugar estable para vivir con sus familias.

Según algunos habitantes anteriormente a la posesión ilegal del barrio, este fue prometido por el exalcalde asesinado Omar López Robayo (UNIMINUTO, 2012:2). Los habitantes del barrio tienen una historia compartida: el conflicto armado y sus diversas



manifestaciones; desplazamiento, secuestro, tortura, amenazas, reclutamiento infantil. De igual manera se presentan actores de diversos grupos y posiciones: campesinos, indígenas, afrodescendientes; víctimas y victimarios. Cada historia es digna de ser escuchada y visibilizada resaltando la resistencia y la persistencia de cada uno de estos por un pequeño espacio delimitado, con la esperanza de que no se repita y en muchos de los casos con miedo a regresar a sus lugares de orígenes.

Las decisiones de las asignaciones y los tamaños de los lotes eran tomadas por los líderes, que en su mayoría eran hombres, quienes en algunos casos tomaban decisiones influenciadas bajo intereses individuales. Los lotes eran de 6\*12 m<sup>2</sup>, estas medidas fueron basadas en relación a la invasión La reliquia, tal como lo relata la lideresa Paty: *El tamaño de los lotes fue basado en el barrio la Reliquia que fue otra invasión años atrás, 6\*12, No teníamos luz, Algunos lotes fueron tomados y luego vendidos. Debido a que había presencia de diversos grupos poblacionales, uno de los grupos que tuvo que ser generó tensiones fueron las víctimas y los victimarios* (febrero, 2018).

Sin embargo, no fueron en algunos casos así las asignaciones de espacios. En este punto se empieza a evidenciar en casos específicos, la violencia de género de los hombres hacia las mujeres en relación a los medios y las condiciones para conseguir un lote, que tenían que ver con compensaciones sexuales o sentimentales. Esta situación da cuenta que las barreras a las que se enfrentaron este grupo de mujeres en este proceso de fundación del barrio fueron no solo las normales cuando se trata de establecer un barrio de terrenos ajenos. Fueron, también, barreras sociales, como la jerarquía de género, que incursionaron como talanqueras socio-culturales y que imprimieron nuevo retos a esta población.

Es importante mencionar que gran parte de la población desplazada y vulnerable que conforma la comunidad, la mayoría han sido provenientes de zonas rurales. Si la sociedad ha sido patriarcal históricamente, una de las zonas más influenciada por esta corriente machista, ha sido la zona rural y a pesar que cada día se escuchan más luchas desde diferentes zonas del país y del mundo, en contra de unas posiciones jerárquicas desiguales en las que se tiene el papel del hombre y la mujer, siendo estigmatizada la mujer; en las zonas rurales, esas luchas son más complejas por la falta del acceso a las oportunidades.

La toma de decisiones fue realizada en sus inicios por el género masculino debido al contexto violento históricamente del que venían y su forma de solucionar los conflictos en las zonas rurales. Mientras que los hombres manejaban las riendas del hogar y salían de casa a buscar sus fuentes de subsistencia, las mujeres estaban dedicadas a la casa y a la familia. De esta manera, al ser despojados por el conflicto continúan con la asignación de roles desde una posición patriarcal, a pesar de que las cosas en el ámbito urbano no se den de la misma manera debido a las diversas oportunidades económicas, sociales y educativas que existen, además del fácil acceso a la tecnología actualmente.

Así, un grupo de hombres, crearon e impusieron unas reglas para la entrega de lotes y el respeto por el espacio; su nuevo hogar. Debido a esa autoridad, no se les hizo difícil aprovecharse de varias madres cabezas de hogar que no tenían otra solución que ceder a las peticiones de los encargados para tener un lugar donde estar con su familia. Tal como lo narra Patricia a quien todos en el barrio la llaman Paty: “... y pues ellos, masculinos la mayoría, buscaban su beneficio también, ¿si? muchas mujeres lo expresaron, que de pronto...un ratico

*de amorcito y tenía su lote...y el miedo a que le quitara de pronto el lote a la gente, pues se veían muchas cosas”* (Febrero, 2018).

Este fragmento explicita, al menos, dos procesos interesantes: en primer lugar, el enfrentamiento asimétrico de una barrera, ya no política, sino cultural como lo son las relaciones de dominación con el género masculino. Esta práctica, que como ya se afirmó, no es más que la recreación de las relaciones de exclusión trasladadas de las zonas rurales a la urbanidad del Trece de Mayo, implica, además de la evidente sumisión, un orden social establecido: un marco referencial y/o un status quo que se muestra siempre como incuestionable y como “verdad”. Develar la arbitrariedad de este tipo de relaciones es una empresa que las mujeres del barrio no emprendieron propiamente, pero, en todo caso, sí lograron hacerle el quite a este tipo de barreras. En segundo lugar, el fragmento en mención demuestra un ejercicio imaginativo de resistencia, un camino heterodoxo en el que las mujeres logran darle manejo a las relaciones de exclusión y de dominación patriarcal. Para este caso, el intercambio de coqueteo y de “amor” por garantías en la propiedad del lote es, además de un recurso extremo, un ejercicio de resistencia femenina válido en el entramado de las relaciones de fuerza.

De la anterior manera fueron tomadas diversas decisiones en varios años. A pesar de que se presentaba inconformismo y malestar social por la forma de gobernar los hombres y el papel relegado que le dejaban a las mujeres no era fácil cambiar esa forma de asumir la organización del barrio. Sin embargo, esto hizo entender a un grupo de mujeres que tenían que valer sus derechos por sí mismas. Uno de los factores que más influyeron a estas mujeres en el proceso de luchar por sus derechos y los de la comunidad fue el hecho de venir de ganar varias batallas, aunque no fueron saldadas de la mejor manera, tenían otra oportunidad. El

hecho de pensar en volver al campo, que un día se los había dado todo y en ese momento solo les brindaba inseguridad y muerte, el no querer perder un hijo más, un esposo, primo, hermano, padre, abuelo o vecino.

El hecho de querer brindarles un mejor futuro a sus hijos que el que la vida les había dado hasta el momento. Esos fueron los principales motores que llevaron a las mujeres a poco a poco ir incidiendo en la toma de decisiones hasta ellas jugar un papel principal. Sin embargo, hay muchas cosas que se salen de las manos por la falta de apoyo gubernamental. Tal como se relata el lugar tomado, era un lote baldío, como cuentan las líderes, era un potrero, en el que con machetes, palos y lonas formaron sus cambuches para organizarse. Se carecía de servicio público alguno. Teniendo en cuenta la caracterización socio-demográfica de la comunidad del Trecede mayo, por medio del proyecto “De la mano con el TRECE” realizado por la Corporación UNIMINUTO:

“Se identifican fenómenos de alta complejidad como la ausencia de acciones e intenciones gubernamentales que posibiliten condiciones dignas para el desarrollo normal de la cotidianidad de los seres humanos; destacándose la deficiente, casi inexistente infraestructura en materia de saneamiento básico, circunstancia que si bien es común en los barrios sub normales de las zonas urbanas, en el trece de mayo hace parte de la cultura y se percibe como normal” (UNIMINUTO, 2012:2).

Cabe aclarar que se han realizado múltiples solicitudes a las entidades, las cuales en algunos casos responden con micro proyectos, pero no brindan una solución integral a temas como el alcantarillado, la legalización completa del barrio, las oportunidades laborales, entre otras necesidades básicas insatisfechas. Es en casos como los anteriores que la líder Rosa, adulta mayor, víctima del conflicto armado, comenta que empieza a sentir la necesidad de

aportar en cosas que no se estaban haciendo bien, empezando a participar poco a poco en todos los procesos del barrio, tal como lo cuenta ella: *Entonces, me empecé a meter en cosas, así como de aportar. Digamos, esto no está bien hecho así, hagámoslo así, porque no buscamos así. Las mujeres podemos, busquemos un proyecto, busquemos lo otro*” (febrero, 2018)

Como consecuencia de la participación de las mujeres dentro de las reuniones con entidades y proyectos y ver que tenía más efectividad la manera de proponer alternativas y solucionar conflictos, empezaron a contar con aceptación de la comunidad. Los hombres se encontraban acostumbrados a solucionar los problemas a través de disputas y evitaban el diálogo siempre.

Líderes y lideresas se encargaron de ir consiguiendo poco a poco lo necesario para poder radicarse en esta zona: acceso al agua, a la energía, y a las vías de acceso. Para ello, en relación al agua construyeron un jaguey, el cual es la creación de un hueco subterráneo hasta encontrar fuentes de agua propensas a causar enfermedades, debido a aguas estancadas y propicias para la cría de mosquitos transmisores del dengue y otras enfermedades. Sin embargo, ha sido el jaguey por muchos años el encargado de brindar agua a toda la invasión, actualmente varias familias hacen uso de este pozo debido a que aún no cuentan todos con alcantarillado.

La obtención de la luz se logró de manera artesanal. Los habitantes planificaron extraer energía de manera ilegal de la invasión La Reliquia, la cual por un par de meses fue la energía del Trece de Mayo, pero esta situación hizo que se generaran problemas de orden público y fue normalizada la energía eléctrica en el barrio, como se contará en el capítulo de

historias compartidas. La construcción de las vías se realizó en conjunto con todas las familias, reuniendo fondos y contratando un topógrafo para la creación de accesos y vías.

Entonces las vías de acceso, el servicio de agua y el de la luz, aunque de manera artesanal y hasta ilegal, fueron una lucha de las mujeres. En este punto de la historia del barrio son ellas las que se empoderan de manera social, pero, ante todo, de manera política frente a su propia realidad. Este empoderamiento se materializó no solo al tomar protagonismos en relación con los hombres, sino en establecer una hoja de ruta, un derrotero de lucha que, a la postre, logró la consecución de elementos propio de una vida digna. En consecuencia, el empoderamiento implicó la superación de las barreras sociales como el machismo y, sobre todo, implicó un incipiente proceso organizativo totalmente fuerte y valerosos que desplegó una potencia política en la medida en que determinó una conciencia, una nueva forma de imaginar su mundo cercano, un nuevo escenario de lucha y unas nuevas motivaciones. En últimas: implicó la consolidación de una subjetividad estratégico-política.

Con las iniciativas de la población de parte de la Alcaldía Municipal se iniciaron visitas a la comunidad con el fin de ver de qué manera se iba a abordar el proceso y legalizar el espacio para cientos de familias. Uno de los proyectos que tuvo más acogimiento por parte de la población fue el apoyo a la educación primaria y secundaria. Para ello solicitaron el desalojo o reubicación de algunas cuadras de familias para la construcción del mismo, sin embargo, esto no se dio de la mejor manera, como se cuenta a continuación.

## EL DESALOJO Y EL MEGACOLEGIO – 2009



Imagen 2: Plano de Megacolegio Rodolfo Llinas

La comunidad cuenta con un megacolegio Rodolfo Llinás que en la actualidad alberga 1000 niños, niñas y adolescentes. Para que este centro educacional fuese creado hubo la necesidad de desalojar aproximadamente 4 hectáreas donde una cantidad importante de familias tenían que salir para ser reubicadas, lo que ocasionó una serie de conflictos entre vecinos y entre las familias y las fuerzas del Estado encargadas de los desalojos. En este lugar actualmente ya se encuentran las instalaciones del megacolegio (UNIMINUTO, 2012:12)

El desalojo no fue un proceso que se dio de manera concertada, al contrario, cientos de miembros de la fuerza pública ingresaron a la invasión con la premisa de que si no era desalojada la parte que habían acordado por parte de la administración como un compromiso político con la comunidad; iba a ser desalojada todo el barrio. Lo anterior generó incertidumbre y miedo en los habitantes del barrio, teniendo en cuenta que son comunidades vulnerables por sus afectaciones históricas en medio de un conflicto armado y la desigualdad social. Hubo muchas disputas en la comunidad porque hubo familias que no querían desalojar

el espacio solicitado, contra el resto de la comunidad que temía perder su espacio por las decisiones de las familias que desafortunadamente ocupaban el espacio para crear el colegio.

Lo que hizo ver más compleja la situación fue la forma como se dieron las cosas. A pesar de que con anterioridad la comunidad había sido informada de la necesidad del desalojo para la construcción del centro de educación la llegada de la fuerza pública no fue de una manera informativa, sino que fue una sorpresa al despertar. No acababa de amanecer, apenas estaban las personas abriendo sus ojos para irse a sus trabajos o a alistar a los niños para las escuelas, cuando se encontraban rodeados por aproximadamente 600 miembros de la fuerza pública, quedando limitados; podían salir, pero no entrar. Tal como lo cuentan las líderes: *cuándo nos despertamos ya estábamos todos rodeados, muchos perdieron el lote así, yo a partir de ese momento jamás volví a tener la casa para mi sola*” (Marzo, 2018).

En un principio, se iban a desalojar 4 hectáreas para la construcción del megacolegio, pero terminaron siendo aproximadamente 8 hectáreas según testimonio de las líderes. Fue preciso para ese momento que se legitimó la invasión a través del presidente en esa época Álvaro Uribe Vélez, quien autorizó esa como la última invasión a nivel nacional y permitió la permanencia de la población. Muchas familias perdieron su territorio porque prefirieron marcharse. Varias familias cedieron un espacio dentro de su lote, a pesar de lo pequeños que eran para la reubicación de otras familias. Tal como se evidencia en las anteriores anotaciones, el proceso del desalojo para la reubicación del megacolegio fue una de las luchas más importantes a las que tuvieron que hacer resistencia en el Trece de mayo, en las cuales varios perdieron sus lotes y otros a través de una dura lucha lo conservaron.



La situación con el megacolegio expresa una realidad que, para las mujeres del barrio, resultaba bastante clara: la lucha no era solo con los hombres, no era solo atacar las talanqueras administrativas en la gestión de los servicios público. La lucha también era un ejercicio de resistencia frente a la embestida de actores externos, principalmente estatales que, en aras de cumplir designios institucionales, enterraban años de procesos organizativos y de colaboración comunitaria. El desalojo que se efectuó y la posterior construcción del megacolegio fue un evento significativo para la historia del barrio toda vez que significó el advenimiento de un proyecto que, si bien los iba a beneficiar, implicaba también para muchas familias la renuncia de lotes en donde se pensaban construir sus viviendas.

Entonces el empoderamiento social y político se activa esta vez para resistir los desalojos y el ejercicio brutal de la fuerza coercitiva del Estado. En este momento los repertorios de contestación y las estrategias de lucha cambiaron de manera significativa y se adaptaron a la coyuntura hostil que, luego del desalojo, se instaló en el barrio. Y estas nuevas estrategias de lucha, nuevamente, pasan inexorablemente por la reconfiguración de sus propias formas de imaginación política. En este caso lo político ya no es solo la articulación con el Estado y sus agentes; lo político esta vez pasa por la producción identitaria de las mujeres como agentes de cambio, como sujetos empoderados y con la potencia suficiente para o detener o impulsar grandes transformaciones.

### **LA REINVASIÓN – 2009 - CIUDADELA 13 DE MAYO**

Esta fue una de las ilusiones creadas a las familias que fueron desplazadas o reubicadas para la construcción del megacolegio y por los peligros que conllevaba vivir en medio de dos caños, ser reubicadas en la nueva ciudadela que iban a construir junto al 13:

“Adicionalmente se realizaron consultas a funcionarios del POT, donde afirman que el terreno no podrá ser legalizado, ya que el asentamiento se encuentra situado en las laderas de los caños, condiciones propicias que conllevan generar situaciones del alto riesgo inundaciones, destrucción de viviendas. No obstante, la comunidad permanece en la constante expectativa sobre la legalización del mismo, sin embargo la administración actual están construyendo una ciudadela llamada “TRECE DE MAYO” queda posterior al terreno invadido, proyecto liderado por la institución Villavienda, donde se espera que se realice la ubicación de las familias que residen en el lugar.” (UNIMINUTO, 2012:11).

Lo anterior, no fue posible por los cambios de mandato y diversas decisiones políticas que llevaron a que esta ciudadela construida fuera ocupada por personas externas a el barrio. Las personas debían tener una cuota inicial de seis millones de pesos, por lo cual llegó gente de otros lugares y muchos lo aprovecharon como un negocio para venderlo más caro a la llegada de población que realmente lo necesitaba. Muchas de esas personas, ingresaron a préstamos bancarios y debido a la falta de oportunidades no han pagado las cuotas estando hipotecados o desalojados.

### **HISTORIAS DESDE EL 13**

#### **Patricia**

Patricia, a la que cariñosamente le llaman “Paty” es una mujer madre cabeza de hogar, afrodescendiente, víctima del desplazamiento forzado en el municipio de Puerto Príncipe, en el departamento del Vichada. Su historia de luchas empieza al momento de perder a su marido y quedar a cargo de 4 niños en medio de un conflicto que ella no pidió, pero le tocó

vivir. Antes de llegar a la invasión Paty ya había pasado por varias casas donde fue maltratada, estigmatizada o se aprovecharon de su condición de vulnerabilidad. Al ver que no tenía un rancho para los hijos, escuchó a través de comentarios de vecinos y conocidos que ya se encontraban ubicados en la invasión, entonces no tuvo una mejor opción que tomarse un lote.

Su papel como líder en la comunidad fue influenciado en gran parte por sus vivencias personales y sus múltiples luchas, tal como ella lo cuenta:

“Para comenzar el asunto del liderazgo, me enfoqué... por problemas que me pasaron con mis hijos. Tuve tres jóvenes que se metieron a la marihuana, al bazuco, al trago, a las bandas a todos... Al ver que yo sufrí con mis hijos ahí y que pude sacarlos de ese pantano en el que estaban, en el que ellos estaban. Me enfoqué y dije: Si pude sacar a mis hijos, puedo sacar más jóvenes... O no dejar que ellos caigan. Entonces, la labor que yo más hago es ocupar el tiempo libre de los jóvenes” (Marzo, 2018).

Patricia tiene miles de anécdotas por contar en relación a sus iniciativas por el bienestar de la comunidad. Muchos años atrás, cuando estaba en espera de su última niña, tuvo un momento crucial para su vida. La luz del barrio era robada de la invasión la Reliquia; en múltiples ocasiones tuvieron conflictos con las mujeres del otro barrio. Un día llegó el ESMAD (Escuadrón Móvil antidisturbios- Policía Nal) a cortarles la energía, pero un grupo de personas en su parte mujeres, según las narraciones de las líderes, se interpusieron y se golpearon con los miembros del ESMAD. En esos momentos uno miembro del ESMAD le dio una patada en su barriga, la cual estaba culminando su tiempo de gestación.

A partir de ello fueron duras las discusiones para que Paty fuera trasladada a una clínica para mirar su salud y la de su bebé. Afortunadamente la atendieron rápidamente y el asunto no pasó a mayores. Esta fue la razón por la que un par de meses después el sistema de energía de Villavicencio normalizara la luz en la invasión. Así como la luz, también fue dura la lucha por el ingreso del transporte público a la invasión; realizaron un paro en el sector El Campanario, vía principal interdepartamental, el cual fue atendido con rapidez y devino en la adecuación de la vía principal. Sumado a lo anterior, Patricia ha participado en diversos proyectos sociales y culturales que buscan mejorar la calidad de vida de los jóvenes y prevenir el consumo de sustancias psicoactivas o el ingreso a la delincuencia común a través de las bandas criminales. Por ello, resulta importante resaltar el papel de esta líder en las transformaciones positivas de la invasión.

Patricia es una de las representantes de la Junta de Acción Comunal del barrio, en varias ocasiones ha trabajado en pro de conseguir beneficios a la comunidad identificando las prioridades en todos los momentos. Ha participado en diversos procesos y proyectos de las entidades públicas y privadas de empoderamiento y liderazgo, de ser consciente de su papel como mujer en la sociedad. Es una mujer emprendedora que vive con su marido y su hija, fue beneficiaria de un proyecto de Naciones Unidas el cual le brindó el inicio de su negocio que día a día va mejorando por su carisma, emprendimiento y relación con la comunidad.

### **Milena**

Desplazada de San José del Guaviare, ella era una comerciante en la selva del Guaviare que se vio afectada por la erradicación de cultivos ilícitos y el decrecimiento de la población rural. El esposo de Milena nunca la dejó trabajar, ella lo acompañaba en el negocio, pero él tenía el control de todo. Sin embargo, con el cambio de condiciones al estar

en zonas urbanas, ser más vulnerables y tener más necesidades, Milena accedió a trabajar en lo que le saliera desempeñándose como aseadora, cocinera o mesera.

Ella había sido en el Guaviare una mujer sumisa que cumplía sus funciones como ama de casa y a pesar que quería trabajar no había la necesidad porque los negocio antes de la fumigación de cultivos ilícitos eran prósperos. En Villavicencio, en la reciente invasión Trece de mayo, tenían que trabajar para poder solventar sus necesidades básicas. Se encontraban viviendo en un lote mal ubicado geográfica y ambientalmente; estaba en una pendiente muy cercana al caño que se inunda en invierno. A partir de ese problema y la solicitud a la junta de la reubicación por el peligro que generaba su vivienda en ese lugar, inició su proceso de liderazgo y de ver que ella misma podía trabajar por sus cosas y a su vez por la comunidad, tal como ella relata:

*Con el tiempo cuando, empecé a buscar reubicarme, empecé a estar detrás los líderes, empecé a hablar sin tener miedo... Después empecé a fortalecerme porque yo no tenía como tantos nervios al hablar. Me vinculé a una corporación con José Gaitán, que también es un gran líder. Ahí era la secretaria y casi no hablaba. Pero al ver que cuándo hablaba tenía aceptación, eso me fue fortaleciendo y me fue como entusiasmado a seguir en el proceso” (Marzo, 2018).*

En ese proceso, hubo hombres que motivaron a las mujeres a participar en la Junta de Acción Comunal. Como resultado de la aceptación por parte de los hombres y la comunidad, ella fue fortaleciéndose más y haciendo escuchar sus opiniones. Al igual que se cansó de ver situaciones injustas para las mujeres y quiso intervenir, tal como lo narra:

*Cuando yo veía situaciones, así como de injusticia, que querían pasar por encima de otros u siempre eran los masculinos, eso, como que más me dolía. Me molestaba mucho que ellos siempre querían hacer lo que pensaban o decían y más si era con mujeres (Marzo, 2018).*

Por medio de entidades privadas y públicas, Milena fue partícipe de diversos procesos de fortalecimiento y de un diplomado en política pública con equidad de género, en la Universidad Santo Tomás, en el que aprendió las razones del porqué tenía naturalizadas tantas situaciones desiguales y machistas en su cotidianidad y en todos los aspectos de la vida. Relata Milena:

*Esa fue la parte que más le es la que más le ha servido a mi vida, porque conocí todas las violencias de las cuáles yo había sido víctima. Pues eso de que a uno le pegan un grito o una palmada, o “no salga”, “no diga” o “cállese”, uno normalmente lo ve, normal. Pero cuándo uno conoce esto dice, jamás. Ya yo no le permitía que me faltara el respeto...Yo veía que había otras mujeres que estaban siendo vulneradas física y psicológicamente...Es difícil, porque comprendí que algunas mujeres les es difícil realizar el cambio por la economía, la alimentación de los hijos. (Marzo, 2018).*

En este último relato de Milena podemos ver como lo menciona Becerra(2018) que: Al generar procesos de empoderamiento las mujeres encuentran formas distintas que facilitan la superación de las barreras sociales y políticas a las que enfrentan en el acceso a derechos como la verdad, justicia y reparación. Estos generan cambios en la percepción de ellas mismas, en el reconocimiento de sus distintos roles, desaprobando así la dominación

masculina sobre la femenina y generando un reconocimiento de igualdad entre ambos sexo (p,15).

Dado que dichas acciones que han sido naturalizadas como normales, (que las mujeres deben quedarse en la casa cuidando sus hijos y cocinando, que no pueden salir ni estudiar, trabajar por su propia cuenta), como un solo cállese que se vive diariamente en la cotidianidad de una familia de los hombres a las mujeres, es una acción violenta contra ella como mujer. Hay factores como el miedo a ser violentadas o a no poder solventar a su familia sin el apoyo de un hombre les impide en ocasiones poder defender sus derechos. Afortunadamente, Milena tomó todas las oportunidades que le brindó el entorno y las aplicó a su vida individual y a las mujeres y la comunidad.

### **Flor**

Proviene del Guaviare, de Tomachuacán. Ella estaba acostumbrada a la economía y la vida en las zonas cocalera, tal como lo cuentan las líderes la vida en el campo cuando fue la época de la coca era muy buena. En una conversación con Patricia afirmaba:

*Flor: “Nos vinimos para acá y pues... en las zonas coqueras, uno vive bien, eso a uno le sobra la comida la plata. Claro, uno no vive en cualquier lado porque la plata se mueve mucho.*

*Patricia: Y el día que uno come mal mal, come gallina de campo.*

*Flor – Claro, así son las zonas coqueras, el pescado es maleza. La plata de coca, eso movía mucha plata, cualquier ropa de marca. Para venir uno a vivir acá. (Marzo, 2018)*

Sin embargo, tuvieron que afrontar esta nueva vida e ir buscando todas las oportunidades que fueran posibles. Flor, fue una mujer revolucionara desde el principio. Ella

llegó en la noche el 13 de mayo. Fue porque tenía un hermano que vivía en la Reliquia y le contó. Flor afirma:

*“Yo llegué a las 9 de la noche el día 13, llegué allá arriba en la Playita, como era de noche, yo tenía un hermano que vivía aquí, en la Reliquia, por él fue que me enteré. Me dijo -véngase, véngase que están invadiendo un lote y usted no se queda sin lote.- Entonces llamé a mi marido y le dije: “Papi, vea que están invadiendo un lote y me dijo: usted no se va a ir por allá”. Jum!*

*Apagué el celular y cogí la cicla y me vine, mi hermano me estaba esperando allá en la entradita. En ese tiempo en esas casas donde está el paradero era todo feo, horrible. Me dijo: “Mire yo cogí su lote, aquí está su lotecito” Cómo era de noche no se veía nada y quedaba un caño. A los tres días eso empezó a llover y eso empezó a inundarse” (Marzo, 2008)*

Y así ha sido siempre todo para ella, luchado. Poco tiempo después su marido fue a la invasión y Flor siempre estuvo a la cabeza de las luchas por sus problemas y los de la comunidad. Por ser desplazada, el Estado le dio una ayuda humanitaria por desplazamiento con la cual montó una tienda y así poco a poco dentro de todas las problemáticas ha salido adelante con su familia y la comunidad.

### **Rosa**

Doña Rosa es una mujer de 75 años, madre de 12 hijos, víctimas del conflicto armado en sus diversas modalidades, no estando vivos algunos de ellos. Proviene del Guaviare, llegó primero a La Reliquia y en el año 2009 se trasladó al Trece de mayo. Era una mujer que vivía con su familia en el campo y tenían sus negocios y sus fincas, sin embargo, como



consecuencia del recrudecimiento del conflicto entre las FARC y los paramilitares y las diversas peticiones, el hecho de tener varios hijos reclutados por la guerra, de haber perdido algunos y de la baja económica con la fumigación de cultivos ilícitos, la hizo trasladarse del campo a la ciudad.

Antes de llegar a la ciudad Rosa ya era líder en su comunidad rural, con apoyo de la guerrilla, doña Rosa se capacitó como enfermera. Trabajó prestando servicios de salud en la comunidad indígena NukakMakuk en convenio con el hospital y se encargaba de los traslados de ellos cuándo era necesario, por ello ya tenía esa idea de contribuir a la comunidad.

Al llegar la señora Rosa al 13 y ver la fuerza que tenían las mujeres en la participación de la toma de decisiones se unió a ella. Rosa cuenta que al ver los hombres la importancia del papel de ellas en las relaciones con el barrio y las entidades. Sin embargo, las mujeres por medio del diálogo evidenciaron consiguieron mejores resultados en la consecución de recursos y diversos proyectos que beneficiaban a la comunidad. Contaba la señora Rosa:

*“Empieza uno a ver la necesidad... como de uno intervenir en algo, como ser útil para el progreso del barrio... Las mujeres podemos, busquemos un proyecto, busquemos lo otro”* (Marzo, 2018).

Rosa es una líder ejemplo, por su capacidad de perdonar a todos los grupos armados que afectaron su vida y la de su familia, es un capítulo de la historia que ya se vivió y hay que pasar la página. Por ello, fue de las principales que se motivó en los proyectos productivos de

Naciones Unidas, siendo la cabeza del proyecto Car 13, el proyecto que por medio llantas recicladas se realizan diversos objetos como materas, sillas, columpios, espejo y otras cosas que fueron enseñadas conjunto a un monto para iniciar el negocio sostenible y solidario con el ambiente.

### **Edelmira**

Mujer de la Gabarra, Norte de Santander, terminó ahí por la falta de oportunidades, a la familia del esposo le contaron y dejaría de pagar arriendo e inmediatamente se fueron para los Llanos Orientales. Agradece mucho a la comunidad y las entidades por haber cambiado su forma de ver la vida y relacionarse en su familia y su entorno como mujer haciendo valer sus derechos.

Ella fue partícipe de la lucha por la energía cuando era robada de la invasión continúa, La Reliquia. Esa lucha fue entre mujeres, las mujeres del 13 de mayo contra las de La reliquia. A pesar de que esas mujeres de la reliquia pasaron por las mismas circunstancias al ser despojadas años atrás, no fueron solidarios a la llegada de los del 13, porque la situación era muy dura y la llegada de ellos la iba a complicar más; sobre todo porque les estaban robando uno de sus servicios básicos.

En esos momentos en el 13, ya se habían realizado la delimitación de las calles con la ayuda de toda la comunidad y un topógrafo contratado, sin embargo, siempre estaba lleno de pantano. De ahí a que las de La Reliquia llamaran a las del 13 “las patisucias”. Dentro de las múltiples discusiones un día se enfrentaron entre ellas por no dejarse quitar la energía de la comunidad, eso fue un tiempo antes de que se metiera el ESMAD a quitarles la conexión de luz.

*Bien cansado uno, a veces aguantando hambre, pa' que vengan otras que porque simplemente tienen un par de panelas y yucas y plátanos solo porque llegaron muchos años atrás*(Marzo, 2018)

Sin embargo, Edelmira le agradece mucho a la comunidad el haber aprendido a solucionar los problemas a partir de los diálogos porque siempre había estado en contextos violentos. Al igual ella agradece el haber sido partícipe de todos los procesos de liderazgo y empoderamiento.

Ella fue partícipe de la lucha por un sistema de recolección de basura porque estaban teniendo un factor de riesgo constante con la cantidad de desechos cercanos así como de la lucha por no perder la energía que era robada del barrio la reliquia hasta que no fuese escuchada la petición de la normalización de la energía en la comunidad, ese día que se acercaron aproximadamente 50 miembros del ESMAD, las mujeres del 13 de mayo pelearon hasta que les sacaron bandera blanca y tuvieron que trasladar a Patricia a urgencias por la patada que le fue dada en la barriga que pusieron en riesgo a su niña.. Eso fue a finales de 2008 un poco antes de que pasara el desalojo en los primeros meses del 2009.

## **HISTORIAS COMPARTIDAS**

### **Las vías**

De los primeros procesos que empezaron a tener participación de las mujeres fue de la construcción de las vías. Cuando llegaron al terreno que fue invadido este era un potrero y a cálculo del ojo de los habitantes fue distribuido el espacio, hasta que realizaron una colecta

lote a lote con el que contrataron un topógrafo y delimitaron las calles. Esto sucedió en el año 2008.

### **La pila o pileta**

Este fue uno de los primeros lugares construidos y recurrido por las mujeres. Para la obtención del agua realizaron un jaguey, un hueco subterráneo excavado hasta encontrar fuentes de agua, en el cual diariamente, las mujeres se reunían a tomar el agua para sus quehaceres y a lavar. Así pasaron muchos años de tertulias y encuentros que contribuyeron a fortalecer sus procesos de empoderamiento. Sin embargo, el acceso al agua por medio de estos huecos subterráneos son problemas inminentes cargados de epidemias y diversas enfermedades ocasionadas por las plagas, aunque hoy día muchas personas de la comunidad hacen uso de este.

### **La energía**

Este proceso fue de las primeras luchas fuertes por parte de las mujeres. La luz (energía eléctrica) como se menciona en las historias anteriores era tomada del barrio la Reliquia a través de una conexión casera que realizaron. Las personas de la reliquia no estuvieron de acuerdo con ello e iniciaron diversas disputas con los del 13 de mayo. Procedente a esto, fueron a EMSA, la empresa de energía de Villavicencio y esta fue acompañada de fuerza pública a retirar la energía que estaba siendo robada de La Reliquia. Cabe resaltar que la solicitud para la satisfacción de las comunidades colectivas había sido enviada no teniendo respuesta ni para el agua, ni para la energía, ni para el gas, ni para el alcantarillado, ni para la recolección de basuras creando la necesidad de que miembros de la comunidad se encargaran de ello. Tiempo después de aquel altercado que casi cobra la vida

de la hija de Patricia por los enfrentamientos con la fuerza pública, fue posible la llegada de la normalización de la energía por medio de EMSA.

## CAPÍTULO V

### CONCLUSIONES

La escucha y la recopilación de los relatos de las mujeres del barrio Trece de Mayo permitió entender que sus historias de vida están atravesadas por distintas fuerzas de violencia, principalmente las causadas por el conflicto armado interno de Colombia. A través de todos los relatos de las mujeres se evidencia la historia compartida del conflicto armado, del desconocimiento de sus derechos y como su empoderamiento y la lucha por ser reconocidas contribuyó a que jugaran un papel prioritario en la conformación del barrio Trece de Mayo. De esta manera, las mujeres, no solo a través del empoderamiento social y político, sino también por medio de participación ciudadana, el empoderamiento comunitario, los derechos humanos y los proyectos productivos que contribuyeron a su independencia y valoración de su rol como mujeres, madres y lideresas lograron mitigar las adversidades y los obstáculos propios de sus biografías.

Principalmente, los factores que contribuyeron a sembrar una semilla de interés en cada una de estas mujeres fueron sus trayectorias de vida personales relacionadas con su condición de ser víctimas del conflicto armado y, en esencia, con ser víctimas de la violencia estructural del país. Estas vulneraciones generaron múltiples consecuencias en su vida y la de su familia. Supieron que no querían volver a vivir situaciones similares; sin embargo, esto no hubiese sido posible sin los diversos procesos de fortalecimiento y capacitaciones que se brindaron con el fin de hacer entender a las mujeres porqué se ha tenido un papel desigual en la sociedad y de qué manera se puede transformar y transformarse ellas mismas.

El brindarle posibilidades de tener una vida digna, con un trabajo independiente, el identificar que sus aportes son significativos y generan cambios positivos en la sociedad contribuyeron a empoderarlas y tener iniciativas que benefician a la comunidad, tal como lo es Car 13, proceso apoyado por Naciones Unidas, un proyecto productivo autosostenible y en armonía con el medio ambiente que busca ayudar a todas esas mujeres que por sus compromisos familiares no tienen muchas opciones para buscar una fuente de independencia. Tal como es el caso de Paty, que inició con una vitrina y ya tiene el frente de su casa con mercancía de todo tipo desde una libra de arroz hasta un regalo para una fiesta.

Como se pudo evidenciar en todos los relatos, la presencia de barreras sociales y políticas se encuentran presente en la dinámica comunitaria del barrio. Desde el momento en el que el marido le prohíbe a la mujer trabajar porque ella debe dedicarse a las tareas de hogar hasta el momento en el que no se puede desempeñar un cargo público por el hecho de ser mujer están atravesadas por ese pasado patriarcal. Sin embargo, podemos ver como en este siglo miles de mujeres se cansaron de jugar un papel pasivo en la historia para tomar decisiones como este equipo de lideresas en el Trece de mayo para mejorar su vida, la de su familia y la de la comunidad.

Un punto importante a trabajar por parte de las lideresas es unificar un poco más sus intereses y establecer canales de comunicaciones con las entidades públicas y privadas, nacionales e internacionales para el fortalecimiento y el apoyo de sus iniciativas políticas, sociales, educativas y económicas. De esta manera, el desarrollo de la investigación permite mostrar cómo estas mujeres son solo un ejemplo la complejidad del empoderamiento que las embarga: sus conocimientos específicos han jugado un papel importante en la construcción del tejido social del barrio: sus ideas, su gastronomía, su arte, su creatividad, su compromiso

con el cuidado del medio ambiente; de la primera infancia y la adolescencia, de las necesidades básicas satisfechas para la comunidad, especialmente a la población más vulnerable del barrio.

En síntesis, el empoderamiento social y político de las mujeres del Trece de Mayo de Villavicencio ha implicado, a lo largo de la última década, un proceso complejo donde confluyen diferentes variables. Tales variables pueden ser, por un lado, de tipo estructural y tiene que ver con la capacidad que estas mujeres han logrado desarrollar sus potencialidades en el marco de la superación de las barreras que se han presentado en todo el proceso; tanto de tipo social, como las disposiciones de patriarcado, como políticas, como los desalojos por parte del Estado. En ambos casos, superar tales barreras han implicado inexorablemente la definición de procesos colectivos, comunitarios y barriales que logran trazar un derrotero común, una apuesta común y la posibilidad de vislumbrar escenarios de futuro común.

Por otro lado, las luchas de estas mujeres encarnan variables asociadas a los procesos propiamente individuales; es decir, a la construcción de una subjetividad que se nutre principalmente de lo político, entendiendo a *lo político* como el escenario de la disputa por los derechos y del reconocimiento como sujetos pertenecientes a un entramado colectivo. Estas subjetividades políticas permitieron de igual manera superar el machismo, enfrentar la arremetida violenta del Estado, manejar los estereotipos, superar las barreras y, en general, logra desplegar un poder; un poder femenino, que nace precisamente de la combinación entre la conexión colectiva y toma de conciencia individual.



## Anexos Fotográficos



Imagen 3 : Fotografía, se delimitan los lotes con materiales como plásticos, lonas, madera, etc.



Imagen 4: Fotografía de la principal fuente Hídrica Invasión 13 de Mayo Villavicencio



Imagen 5; Fotografía postes de madera artesanales para energía eléctrica y principales vías de acceso al Barrio 13 de Mayo



## Habitantes del barrio Trece de Mayo, en Villavicencio, reclaman alcantarillado

Imagen 6: Patricia Peña González en su ardua lucha para lograr Servicios Públicos.



Imagen 7: Instalaciones del Megacolegio Barrio 13 de Mayo Villavicencio



Imagen 6: fotografía de las viviendas construidas por la alcaldía para habitantes del barrio 13 de mayo.



Imagen 7: Fotografía de viviendas en material y alumbrado legal con la EMSA



Imagen 8: Fotografía vías principales de 13 de Mayo pavimentadas.



Imagen 9: Fotografía Mujeres empoderadas capacitando en buen uso del material reciclable



Imagen 10. Fotografía de Antigua Pileta de Agua, reemplazada por sistema de acueducto y alcantarillado

## Bibliografía

- BatilwalaSirilata. (1997) El significado del empoderamiento de las mujeres nuevos conceptos desde la acción. En Poder y empoderamiento de la mujeres. TM editores, Santa fe de Bogotá. Consultado en:
- Martínez, C. (2012) De nuevo a la vida: el poder de la noviolencia y el poder de las transformaciones culturales. Bogotá: UNIMINUTO.
- Parte, I. V. HACIA EL RE-EXISTIR Y EL RE-VIVIR/ Albán, (sin fecha). Pedagogías de la re-existencia. Artistas indígenas y afrocolombianos - Recuperado 27/11/2016:  
<file:///C:/Users/jully%20leal/Downloads/Pedagog%C3%ADas%20de%20Re.existencia%20A.%20Alban.pdf>
- Useche, O. (2016). Ciudadanías en resistencia. El acontecimiento del poder ciudadano y la creación de formas noviolentas de reexistencia social. Ed. Trillas-Uniminuto, Bogotá.
- García & Penella, (2011). Palabras para los indignados: hacia una revolución Humanista. Ed. Mándala ediciones, Madrid España.
- Foucault, M (2005). Las palabras y las cosas, México, Editorial siglo XXI Editores
- Walsh, K. (2005). Pensamiento Crítico y matriz (de) colonial: reflexiones latinoamericanas, Quito, Ecuador. Ed. Abya-Ayala.
- Murguialday Martínez, 2006. Empoderamiento de las mujeres: conceptualización y estrategias
- Bethencourt Luisa, Marianela Carrillo. 2014 Mujeres, empoderamiento y transformaciones socioeconómicas y políticas. Caso municipio Valdez, estado Sucre

- León Magdalena, (1997), Poder y Empoderamiento de las mujeres. TM Editores.
- Becerra Castillo Luisa F, (2017), empoderamiento: lucha por la exigibilidad de los derechos de las mujeres víctimas de violencia sexual en el marco del conflicto armado colombiano. Tesis Pontificia Javeriana.